

Se polarizan las posiciones

Uno de los temas por el que más preocupación observa el ciudadano de a pie y en el que los políticos han sido reiterativos en la oratoria de sus mítines es, sin duda, el de la educación. La escolarización, la libertad de enseñanza, la financiación acaparan la atención del voto.

Los programas de los partidos han tenido especial intención en este apartado. Y en la lectura de los mismos se clarifican las posiciones de derecha e izquierda de los representantes.

El PSOE y AP polarizan la enfrentada atención del modelo a seguir, y en el que tanto *Felipe González* como *Manuel Fraga*

han insistido en sus posiciones. El objetivo básico de los socialistas gravita en torno a la compensación de la desigualdad social, económica y geográfica, con redistribución territorial de los centros de manera equitativa.

En la financiación, el PSOE contribuirá a la redistribución de la renta y de las oportunidades educativas. No hablan de escuela pública, sí, o escuela privada, no. Y dicen que los centros docentes serán transformados en auténticas comunidades escolares.

Propugnan la ley de Autonomía Univesitaria y por derogar la

ley de Estatutos de Centros. Prevé la escolarización de los menores de dieciséis años al ciento por ciento.

Como principio general el programa socialista anuncia democratizar el acceso de todos los ciudadanos a los distintos niveles de enseñanza. Es tajante al afirmar que la educación es un servicio público, que será garantizado mediante la programación y la creación de centros suficientes. Estos servicios serán financiados de manera que el principio de gratuidad será una realidad.

Alianza Popular propone ins-

taurar un sistema educativo en función de un modelo de sociedad cuyo centro es el hombre y su promoción. Para ello promoverá la igualdad de oportunidades para que todos se eduquen según sus creencias, convicciones y cualidades. Se financiará la enseñanza obligatoria mediante el establecimiento de un sistema de ayuda a la familia. La gratuidad o subvención de la educación preescolar se dará en función de la situación económica, independientemente del tipo de centro a que asista el alumno.

Propugna la libertad de enseñanza, que comprende el dere-

cho de los padres a elegir el centro y el tipo de enseñanza más de acuerdo con sus ideas y aspiraciones personales. Creará, en colaboración con la iniciativa privada, las plazas necesarias hasta satisfacer el ciento por ciento de la demanda. La enseñanza la extenderá hasta los dieciséis años.

Quiere la reforma del Ministerio de Educación, según su programa de reforma general de la Administración. Alianza Popular acepta la iniciativa privada en la función de las Universidades, lo que llevaría a una competitividad entre los centros.